

# RAFAEL ALBERTI PARA NIÑOS

MANUEL ABRIL VILLALBA  
Universidad de La Laguna (Tenerife)

## 1. INTRODUCCIÓN

Los mismos argumentos que puedan esgrimirse para no limitar la obra de un escritor a cualquiera de sus posibles receptores pueden utilizarse de manera interesada en el caso de los destinatarios infantiles. Ciertamente no parece conveniente que exista literatura para amas de casa, para delincuentes, para ejecutivos, y sí parece necesario que se ofrezcan productos acordes a la maduración de los receptores, como sucede con el alimento, la ropa y el calzado. No existe una parcela en la creación de Rafael Alberti pensada específicamente para la infancia, sí existen numerosos textos que parecen más adecuados a la maduración, vivencias, ingenuidad, intuiciones, sensibilidad, mundo de los infantes. Defender esta división no significa fragmentar una obra, hacer derivar una corriente tumultuosa en caudales mínimos y excluyentes, sino proporcionar —con sensatez— el caudal necesario que permita enriquecer la comprensión del mundo de acuerdo con la capacidad para interpretarlo.

Y no obstante, me atrevo a afirmar que la mayor parte de la producción poética de Alberti puede ser perfectamente aprovechable por los primeros lectores del mundo a través de la poesía. No debe olvidarse que los primeros contactos con su magia se producen a través de la recepción oral, de la poesía del cuerpo, de los ritmos afectivos de la musicalidad, de los elementos plásticos de complementación, de la palabra evocadora y elocuente, pues antes de lectores hemos sido oyentes. Después, en el segundo encuentro con la poesía escrita, es más posible profundizar en la simbología, elementos poéticos, alusiones... de la producción poética. Y este segundo descubrimiento requiere de la mano experta del mediador adulto, profesional de la enseñanza, como antes lo fue la presencia afectiva familiar en la denominada “cultura del regazo”. Es, pues, en este momento en que se produce el verdadero encuentro con la obra de Alberti en el que voy a centrarme y para el que pretendo ofrecer elementos de análisis y de aprovechamiento.

García Montero, en la presentación de las obras completas de nuestro autor, escribe<sup>1</sup>:

*[...] la recopilación global resulta imprescindible para desvelar el verdadero signo de un autor, su alargado destino literario de cambios y permanencias. Los distintos libros publicados en el proceso de una tarea poética no son casi nunca momentos aislados; entre ellos suele haber unidades de fondo, búsquedas y reencuentros, caminos abandonados y recurrencias.*

---

(1) GARCÍA MONTERO, Luis, comp. (1988): *Rafael Alberti. Obras Completas. Tomo I, Poesía (1920-1938)*, Madrid. Aguilar, p. XXXII.

Se refiere a algo que debería considerarse a la hora de plantear un análisis de la obra poética de nuestro autor, sobre todo en esta intención de seleccionar lo que pueda ser adecuado para unos destinatarios con una recepción más limitada y parcial, pero a la vez (así es el ojo infantil) es una mezcla más ingenua, sincera y osada, con palabras de Martín Gaité y con las que coincidimos<sup>2</sup>, pues no puede perderse de vista esta perspectiva global de la obra, esta visión general que permita entender cada parte.

Todo intento de interpretar la obra creadora literaria ejerce sobre el texto una especie de violencia y hasta un alto grado de arbitrariedad. Violencia puesto que se trata de un estudio sincrónico, mediatizado por la interpretación condicionada por el tiempo y el entorno; arbitrariedad puesto que no se dispone de todas las claves personales para encontrar el sentido profundo de cada creación y, aunque así fuera, no se está en condiciones de analizar las motivaciones, inspiración, intuición, genio individual.

Existe lo que algún crítico ha denominado “riqueza de sucesos” que da sentido a las primeras décadas del siglo XX, y que se pueden rastrear en la obra de Alberti: Freud, Picasso, el cinematógrafo, las vanguardias, el jazz, y existe la personalidad optimista en el fondo del gaditano, es su vivir íntimo el que expresa en su poesía, es su inquietud y no simplemente como un matiz sino la fuente casi exclusiva de inspiración y creación poéticas<sup>3</sup>; es, con sus propias palabras, que “los ismos se infiltraron por todas partes, se sucedían en oleadas súbitas, como temblores sísmicos, siendo más que difícil el resultar ileso en su incesante flujo y reflujos” (*La arboleda perdida*, p.168). Aunque se pueden arriesgar exégesis y estudios críticos, es necesario hacerlo teniendo en cuenta cada contexto.

Más adelante, el compilador citado describe sobre la obra poética del gaditano:

*La poesía de Alberti no se preocupa por la construcción de un mundo personal único, sino por el respeto a un concepto de poesía con mayúscula, anterior al propio poeta, que debe ser dominado en su totalidad técnica y en sus cambios. La unidad de todo este bosque literario suele encontrarse en un vitalismo manifiesto, solucionado de distinta manera según las circunstancias. Toda su obra, recogida globalmente, puede leerse como trayectoria personal y como paradigma y ejemplo de los estilos contemporáneos. Dentro de ellos, la producción de Rafael Alberti ofrece una selectiva multitud de rincones (ibid., p. XXXV).*

Sobre esta multitud de rincones como describe García Montero ha de advertirse que nuestro poeta es, de manera especial junto a otros compañeros de generación y de actividad, el referente por excelencia de las influencias y modificaciones que afectan a los escritores de su tiempo. Dicho con palabras de un estudioso y crítico de la obra de quien ahora celebramos su centenario, “*leer la obra de Alberti, desde 1924 a 1962, es estudiar en vivo la evolución de la poesía contemporánea*”<sup>4</sup>.

---

(2) MARTÍN GAITE, Carmen (2000): en FORTÚN, Elena: *Celia. Lo que dice*, Prólogo. Madrid: Alianza, p.44.

(3) SPANG, Kurt (1973): *Inquietud y nostalgia. La poesía de Rafael Alberti*, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, p.18. Recomiendo el análisis que hace de la obra del poeta, la distinción que establece entre *tesis*, *antítesis* y *síntesis* en las fases sucesivas de su evolución creadora, con las características definitorias en cada momento vital y literario. Aporta claves para su interpretación.

(4) GULLÓN, Ricardo (1975): “Alegorías y sombras de Rafael Alberti. (Primer momento)”, en DURÁN, Miguel, ed.: *Rafael Alberti. El escritor y la crítica*, Madrid: Taurus, pp. 65-74.

## 2. ¿RAFAEL ALBERTI PARA NIÑOS?

Presento una primera poética que bien pueda resultar aclaratoria:

*La poesía es no estar sentado,  
es no querer morir, apasionadamente,  
es entrar en el alba a cuerpo limpio  
en las ondas del día,  
es no dormir y ser  
el alba antes del alba.*

*(Versos sueltos de cada día)*

Hipérboles, paradojas, metáforas, imágenes definitorias y a la vez perfectamente interpretables hasta por los infantes. Partiendo de ideas claras es más fácil llegar a lugares comprensibles. Analizar el texto anterior de manera aislada o abarcar la obra poética de Alberti, adentrarse en su significación, ha de permitir construir significados y sentidos, crear y recrear mundos, pues de esto es de lo que se trata<sup>5</sup>:

*Un buen libro para niños es, asimismo, un buen libro que permite diferentes lecturas según la experiencia lectora y la vida de cada lector. Pero es el propio sentido del texto literario el que hace posible lecturas diversas, lecturas activas y creativas.*

Como posición de partida valgan las diferentes voces y reflexiones anteriores para situar en su justa medida las limitaciones que se nos plantean y se plantean a la hora de abordar una parte de la producción poética de cualquier escritor. ¿Fronteras, por tanto, en la oferta de la obra de Alberti para los niños? Que cada una las ponga y cada una las elimine<sup>6</sup>. De lo que ha de tratarse, en definitiva, es de iniciar el itinerario poético en los futuros lectores y escritores, de ayudar a descubrir y crear el mundo a los futuros ciudadanos adultos, de permitir la construcción de lo imaginario y de lo real. Intentaremos a continuación conocer dónde se encuentran algunas claves (“rincones”) del valor literario de su obra para permitir alcanzar el placer de disfrutar su poesía.

### 2.1. Sentido y sonido

Reconocer este doble componente de la poesía permite poder llegar a degustar el valor de la palabra desde la primera infancia, sin que sea posible separar los dos elementos, pues definen su identidad literaria. Así ha de ser la recepción del texto que proponemos a continuación:

*Nana del niño malo  
¡A la mar, si no duermes,  
que viene el viento!  
Ya en las grutas marinas  
ladran los perros.  
¡Si no duermes, al monte!  
Vienen el búho*

---

(5) ORQUÍN, Felicidad (2000): “El fenómeno Harry Potter” en *El País*, 24 de diciembre.

(6) Puede consultarse: ABRIL, Manuel (1998): “¿La literatura, río debilitado?”, en *Alacena*, nº 31, pp. 45-46, donde proporcionaba otras claves coincidentes.

*y el gavián del bosque.  
Cuando te duermas:  
¡al almendro, mi niño,  
y a la estrella de menta!  
(Marinero en tierra)*

Dedicamos un apartado a posibles actividades derivadas de los textos del gaditano, basta ahora señalar las potencialidades de la lectura total, afectiva y efectiva del texto, para que los primeros receptores logren diferenciar en el mismo variedad de significados, sentidos, matices, espacios, rima, ritmos y evocaciones del poema.

## 2.2. Surrealismo

Las extensiones de los significados atribuidos al término —ruptura, novedad, disparates, asociaciones ilógicas o inesperadas...— tienen todas relaciones de identidad con el pensamiento infantil. Por eso es probablemente cierto que demasiadas veces “*los mayores, tan grandes y tan ásperos, no pueden comprender nada de lo que los niños piensan o hacen*”<sup>7</sup>, por lo que las connotaciones citadas pertenecen por derecho propio a la forma de ver y representar el mundo por parte de los que se inician en su lectura con la ingenuidad, sinceridad y osadía que los distingue.

En la obra poética de nuestro autor, por ejemplo en *Sobre los ángeles* (“versículos de vanguardia”) no aparece sólo un universo de criaturas oníricas que encarnan las potencias oscuras del alma, en un oscuro fulgor inaprensible, sí elementos que pueden dar lugar al análisis de la relación de los componentes más imprevisibles. La innovación artística que pretende —hija de su tiempo, de su inconformismo y de sus contactos con Buñuel, Lorca, Picasso...— responde a su “inquietud y la búsqueda como peculiaridades más llamativas de su estilo”, como prologa García Montero sus *Obras completas*:

*El ángel de los números  
Vírgenes con escuadras  
y compases, velando  
las celestes pizarras.  
  
Y el ángel de los números,  
pensativo, volando  
del 1 al 2, del 2  
al 3, del 3 al 4.*

*Tizas frías y esponjas  
rayaban y borrraban  
la luz de los espacios.*

*Ni sol, ni luna, ni estrellas  
ni el repentino verde  
del rayo y el relámpago,  
ni el aire. Sólo tinieblas.*

---

(7) MARTÍN GAITE, Carmen: *op. cit.* p.47.

*Virgenes sin escuadras,  
sin compases, llorando.*

*Y en las muertas pizarras,  
el ángel de los números,  
sin vida, amortajado  
sobre el 1 y el 2,  
sobre el 3, sobre el 4...*

*(Sobre los ángeles)*

### **2.3. Juegos poéticos**

Adentrarse —y permitir hacerlo— en la musicalidad de la memoria, en los encadenamientos, en el trabajo articulador, en el entrenamiento del ritmo y en la sonoridad de las palabras... además de resultar fundamental en la formación del lector literario, enriquece en los primeros lectores la expresión y comprensión oral con todas sus excelencias, y quizá, sobre todo, la capacidad de disfrutar con la magia y la alegría de la propia evocación. Ya se sabe que la poesía ha de leerse en voz alta y de memoria, para interpretar su densidad y aproximarse a sus asociaciones.

#### *Nocturno*

*Toma y toma la llave de Roma,  
porque en Roma hay una calle,  
en la calle hay una casa,  
en la casa hay una alcoba,  
en la alcoba hay una cama,  
en la cama hay una dama,  
una dama enamorada,  
que toma la llave,  
que deja la cama,  
que deja la alcoba,  
que deja la casa,  
que sale a la calle,  
que toma una espada,  
que corre en la noche,  
matando al que pasa,  
que vuelve a su calle,  
que vuelve a su casa,  
que sube a su alcoba,  
que entra en su cama  
que esconde la llave,  
que esconde la espada,  
quedándose Roma  
sin gente que pasa,  
sin muerte y sin noche,  
sin llave y sin dama.*

*(Roma, peligro para caminantes)*

## 2.4. El mar. La mar

Desde que Jorge Manrique nos derivara hacia “la mar” de la muerte como confluencia de todos los ríos de la vida, esta ambigüedad de género da pie a la posible documentación de textos de Alberti que usan uno u otro, masculino o femenino.

*Le diré a la mar el mar.  
Bella muchacha o muchacho.  
Es igual.*

*(Versos sueltos de cada día)*

Debajo de metáforas e imágenes descubrimos significaciones más profundas. Es fácil asociar mar con libertad, no lo es tanto detenerse en el análisis de que el mar “es un trasunto del corazón humano, en cuanto oculta en su interior un arcano tumultuoso y en cuanto se revela a la mirada que lo observa en una alternancia rítmica de confines ardientes y de momentos de calma serena”<sup>8</sup>. Penetrar en esta ambivalencia puede enriquecer el acercamiento a sus variadas significaciones.

## 2.5. Los colores en Alberti

Adentrarse en el estudio de los colores en la obra de Alberti puede permitir una valiosa profundización en los contrastes, gradación y composición cromática<sup>9</sup>. Diferenciar el uso de las series, los diferentes recursos en los textos, seleccionar imágenes para descubrir significaciones que se esconden en los enunciados son actividades de lectura, comprensión, aprehensión... que es lo que puede conllevar un aprovechamiento exhaustivo de las poesías de nuestro autor. Su personal descripción de los mismos lo que hace es singularizar su visión de la realidad y su interpretación.

## 2.6. Las influencias en la obra de Alberti

Es necesario abordar la evolución que refleja la producción de Rafael, la alternancia entre clasicismo y modernidad en su obra, la fascinación como lector de la poesía popular y clásica española, los cancioneros, Gil Vicente, el Romancero, frente o junto a su violenta ruptura con el entorno social, más el reflejo del absurdo de la vida moderna, la ambigüedad de la limitación que se pueda achacar al compromiso político que parece hacer merma en la calidad literaria... Quizá el análisis de *Coplas de Juan Panadero* pudiera aportar claves de la presencia de lo popular junto al compromiso, del humanismo junto a la radicalidad, del evocador sermón a la subversión radical del lenguaje. Rastrear en su producción las influencias apreciables a simple vista puede aportar a los lectores relaciones de intertextualidad: con la pintura, la política, las fobias y filias, sus dioses y demonios. Un análisis más exhaustivo aportará la evidencia de las “búsquedas y reencuentros, caminos abandonados y recurrencias” a los que aluden García Montero y otros estudiosos de su obra: dispar, parcial, afectiva, recurrente... humana, a fin de cuentas.

---

(8) CORREA, Gustavo (1993): “El simbolismo del mar en *Marinero en tierra*”, en BALCELLS, José Maria, ed., *Rafael Alberti. De un momento a otro (Poesía e historia)*, Barcelona: PPV, S.A., pp.111-117.

(9) Ha de contrastarse el detallado estudio de Concha ZARDOYA (1975): “La técnica metafórica albertiana (en *Marinero en tierra*)”, en DURÁN, Juan Manuel, ed.: *Rafael Alberti. El escritor y la crítica*, Madrid: Taurus, pp.75-117.

## 2.7. El destierro

Parece conveniente esta reflexión sobre el efecto (¡38 años!) en la obra del poeta del Puerto de Santa María, la tremenda desgarradura que produce el romper violentamente las raíces de un ser humano, “que nunca llega a ser total, pues siempre nos quedan ramales, largas guías, tentáculos agarrados a oscuras profundidades que no podemos reconocer. Así, que todo lo que allí dejamos limado, roto, prendido en esas ensangrentadas entrañas, puede ser aún más fuerte y doloroso que lo que arrastramos con nosotros adherido, pegado sin remedio a nuestras plantas desterradas”<sup>10</sup>. Sus poemas de exilio “se llenan de una pasión hímnica, de atenta sensibilidad por todo lo creativo. Sus versos se levantan como un homenaje a esa oscura vocación de supervivencia que se mantiene en los misterios de la naturaleza y en el deseo de los hombres”<sup>11</sup>. Sugiero el análisis del elocuente texto que sigue:

### *Muelle del reloj*

*A través de una niebla caporal de tabaco  
miro el río de Francia,  
moviendo escombros tristes, arrastrando ruinas  
por el pesado verde ricino de sus aguas.*

*Mis ventanas  
ya no dan a los álamos y los ríos de España.*

*Quiero mojar la mano en tan espeso frío  
y parar lo que pasa  
por entre las ciegas bocas de piedra, dividiendo  
subterráneas corrientes de muertos y cloacas.*

*Mis ventanas  
ya no dan a los álamos y los ríos de España.*

*Miro una lenta piel de toro desollado,  
sola, descuartizada,  
sosteniendo cadáveres de voces conocidas,  
sombas abajo, hacia el mar, hacia una mar sin barcas.*

*Mis ventanas  
ya no dan a los álamos y los ríos de España.*

*Desgraciada viajera fluvial que de mis ojos  
desprendidos arrancas  
eso que de sus cuencas desciende como un río  
cuando el llanto se olvida de rodar como lágrima.*

*Mis ventanas  
ya no dan a los álamos y los ríos de España.*

*(Entre el clavel y la espada)*

---

(10) ALBERTI, Rafael (1989): *Rafael Alberti. Premio Cervantes 1983*, Barcelona: Anthropos/Ministerio de Cultura, p.59.

(11) GARCÍA MONTERO, Luis (1998): *op. cit.* p. XXXIV.

### 3. ACTIVIDADES

Propongo ahora diferentes actividades que hagan posible algunos supuestos didácticos en los niveles escolares a los que puedan destinarse. Su puesta en práctica dependerá de la concreción que quiera atribuir cada profesional interesado, pues no hay ni recetas ni soluciones. Se trata de ponerlas en práctica “*en un campo de juego, no en un campo de minas*”. Con muchas de ellas nosotros ya lo hemos hecho.

a) “Resulta interesante contrastar la importancia de que el profesor lea, recite, comente, escriba poemas junto a sus alumnos, pues ello les motiva y alienta, a la vez que brinda al docente la oportunidad de comprobar en cada momento las dificultades y satisfacciones que implica esta tarea”<sup>12</sup>.

Es básica esta “función tentadora” que representa la poesía para los primeros lectores. La primera poesía no debería pretender más que constituirse en una “brincadeira con las palabras” o un efecto de “cosquillas” como le atribuía Montaigne. Esta labor continuada por parte del docente genera satisfacciones inmediatas y futuras, en los usuarios aprendices y en los mismos profesionales.

b) Componer poemas parecidos a “Nocturno”, a manera de cuento, episodio o anécdota, con otros personajes<sup>13</sup>. Incluso de nuestro autor pueden encontrarse textos cercanos:

#### *Nocturno*

*De pronto, en Roma no hay nadie:  
no hay ni perro que me muerda,  
no hay ni gato que me arañe,  
no hay ni puerta que se abra,  
no hay ni balcón que me llame,  
no hay puente que me divise,  
no hay ni río que me arrastre,  
no hay ni foso que me hunda,  
no hay ni torre que me mate.  
De pronto, Roma está sola,  
Roma está sola, sin nadie.*

*(Roma, peligro para caminantes)*

c) Buscar textos que distingan “el mar” o “la mar” en la producción poética de Alberti para analizar la posible variedad significativa<sup>14</sup>. El propio autor escribe una clave: “O un mar y una mar juntos, ya que en la lengua que lo escribo es hermafrodita. O, separadamente, niño o niña. Muchacho o muchacha. Amante o amada. Padre o madre. Sirena o tritón. Todas las metamorfosis, pero siempre en un prodigioso movimiento, un infinito ritmo, origen de su gracia, de su incesante aire musical, de su desmelenada, lumínica y a veces peligrrosa belleza”<sup>15</sup>.

---

(12) REYZÁBAL, M<sup>a</sup> Victoria (1996): *La lírica: técnicas de comprensión y expresión*, Madrid: Arco/Libros, p.16.

(13) TORREGROSA, Juan Ramón, selec. (2000): *Arroyo claro, fuente serena. Antología lírica infantil*, Barcelona: Vicens Vives, p.117.

(14) Es conveniente aprovechar la selección y clasificación de textos con esta distinción y con la variedad que recoge M<sup>a</sup> Asunción MATEO (1994): *Rafael Alberti. Sólo la mar*, Madrid: Espasa Calpe.

(15) ALBERTI, Rafael (1985): *Todo el mar. Antología*, Barcelona: Círculo de lectores, p.400.



d) A imitación de nuestro poeta-pintor, puede procederse de dos maneras: ilustrar textos poéticos sugeridores de manera parcial o total, de elementos aislados o de la significación o impresión que suponen para el receptor o, a la inversa, componer textos a partir de la observación de cuadros concretos de determinados autores que puedan estudiarse (recomiendo analizar la cuidada edición de la editorial Susaeta que citamos). Se trata también de educar en la lectura y en la recepción, y la ilustración es un componente cada vez más destacado para completar la recepción literaria infantil:

*Lo más importante para cualquier artista es aprender a mirar. La poesía siempre nace de una mirada, porque los versos, las metáforas, los adjetivos precisos, las palabras mágicas, los juegos y los cambios de sentido son una forma de ver el mundo<sup>16</sup>.*

La manera que tiene Alberti de ver el mundo y de presentarlo a los demás arroja suficiente luz en su misma incertidumbre y suficiente elocuencia en su silencio como para que también los primeros lectores de su poesía encuentren motivación, interés y aliento para profundizar en su desentrañamiento. O en su salada claridad. Puede analizarse como muestra el siguiente:

*Pregón*

*¡Vendo nubes de colores:  
las redondas, coloradas,  
para endulzar los calores!  
¡Vendo los cirros morados  
y rosas, las alboradas,  
los crepúsculos dorados!  
¡El amarillo lucero  
cogido a la verde rama  
del celeste duraznero!  
¡Vendo la nieve, la llama  
y el canto del pregonero!*

*(El alba del alhelí)*

e) Han de aprovecharse muchas características lingüísticas y literarias de la obra del gaditano por ver de qué manera materia y forma, pensamiento y texto poético, están imbricados y se interrelacionan. Pueden estudiarse desde las sensaciones acústicas a las sinestésias, desde las jitanjáforas a los elementos de nonsense que utiliza el poeta, pues aportan elementos valiosos para el estudio de las posibilidades del lenguaje:

*España:  
fina tela de araña,  
guadaña y musaraña,  
braña, entraña, cucaña,  
saña, pipirigaña,  
y todo lo que suena y que consuena  
contigo: España, España.*

*“Picasso”, fragmento. (A la pintura)*

---

(16) GARCÍA MONTERO, Luis (1999): *Lecciones de poesía para niños inquietos*. Granada: Comares, p. 19. Recomiendo vivamente el libro a los que pretenden “enseñar” poesía, por el afecto que destila y por su apasionado magisterio.

f) Documentar en determinados textos del poeta las influencias dependientes del momento histórico (las vanguardias, el cine, la pintura, lo popular, lo político, la nostalgia, el dolor, el desaliento...) o las referencias a las que alude (identificar los nombres propios, por ejemplo). Su vida transcurre a lo largo del siglo XX, por lo que el análisis de los elementos reconocibles permitirá un análisis intertextual que llegue a explicitar diferentes momentos y efectos. Puede ser un boceto elocuente. Sugerimos seleccionar una "Antología" personal de textos de Alberti en la que contextualizar de manera breve cada elección, tanto para dar claves como para entrenar en la sistematización. Leer es elegir, en determinados momentos han de tenerse razones, siempre se puede disponer de argumentos que avalen la propia intuición.

#### 4. FINAL

H. Bloom afirma: "Si bien debemos leer en virtud de muchos propósitos, y para obtener copiosos beneficios, un propósito primordial y un beneficio considerable que deberían inducirnos a la lectura atenta es, sin duda, el cultivo de nuestra conciencia individual. La capacidad para disfrutar de la literatura, y la intuición para comprenderla: tales son los atributos de la conciencia del lector personal que más amplía la lectura. Pienso que la información social pasada o contemporánea que proporciona es un beneficio menor, y la conciencia política una ganancia menos importante todavía"<sup>17</sup>.

Opino, con el crítico americano, que no parece necesario buscar efectos de diverso signo derivados de la poesía, ni beneficios escolares evidentes, ni valores actitudinales imprescindibles, ni enriquecimiento verbal u ortográfico, ni terapias o soluciones vitales. Prefiero anteponer otra reflexión de García Montero que me resulta cercana y conmovedora, para que no lleguemos a perder la capacidad de sorpresa, el efecto de levadura de la palabra sencilla y poética: "[...] *en esa edad de oro de la que todos somos supervivientes mediocres, nuestra primera infancia, placer y aprendizaje, juego y verdad, imaginación y descubrimiento, eran términos sinónimos*"<sup>18</sup>. Ojalá tengamos la fortuna de permanecer en ella, de alargar la permanencia de los escolares en el territorio de las potencialidades poéticas, pues también podemos y debemos educar en los placeres como la poesía, como la poesía de Rafael Alberti.

#### BIBLIOGRAFÍA

ALBERTI, Rafael: *Marinero en tierra (1925)*, Barcelona: Plaza & Janés, 1999.

—*La amante. Canciones (1925)*, Madrid: Alianza, 2000.

—*El alba del alhelí (1925-1926)*, Madrid: Castalia, 1972.

—*Entre el clavel y la espada (1939-1940)*, Buenos Aires: Losada, 1969, 2ª ed.

—*Roma, peligro para caminantes (1964-1967)*, México: Ed. Joaquín Mortiz, 1968.

—*Sobre los ángeles. Sermones y moradas. Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos. Con los zapatos puestos tengo que morirme*, Barcelona: Seix Barral, 1977.

—*Retornos de lo vivo lejano (1945-1952)*, Barcelona: Seix Barral, 1979.

—*A la pintura. (El poema del color y la línea) (1945-1976)*, Madrid: Alianza, 1989.

—*Coplas de Juan Panadero (1949-1977)*, Madrid: Ed. Mayoría, 1977.

—*Versos sueltos de cada día. Primero y segundo cuadernos chinos (1979-1982)*, Madrid: Alianza, 1999.

---

(17) BLOOM, Harold (2000): *Cómo leer y por qué*, Barcelona: Anagrama, p.185.

(18) GARCÍA MONTERO, Luis (1994): "¿Por qué no sirve para nada la poesía?", en *C.L.I.J. (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, nº 63, julio-agosto, pp. 52-61.

- La arboleda perdida. Libros I y II de Memorias*, Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1959; *Tercero y Cuarto libros*, Barcelona: Anaya & Mario Muchnick, 1997; *Libro Quinto*, Barcelona & Mario Muchnick, 1996.
- Obras completas. Tomo I. Poesía (1920-1938); Tomo II. Poesía (1939-1963); Tomo III. Poesía (1964-1988)*, García Montero, Luis, comp., Madrid: Aguilar, 1988.
- MATEO, M<sup>a</sup> Asunción, ed.: *Rafael Alberti para niños*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1990, 3<sup>a</sup> ed.
- Rafael Alberti. Sólo la mar*, Madrid: Espasa Calpe, 1994.
- SUSAETA: *Rafael Alberti para niños*, Madrid: Susaeta, 1999.